

**NOMBRE:** Cristobal Sánchez  
**CARGO:** Operario bombos de recurtición y tintura  
**EMPRESA:** Curtidos Badia  
**SITUACIÓN:** Igualada (Barcelona)



Estudiaba tercer año de ingeniería agrónoma en el sur de España (Jaén) cuando el amor llegó a mi vida. Abandoné los estudios y me casé. Buscando un futuro mejor, compré un coche de segunda mano y junto con mi mujer llegamos a Catalunya. Fue una aventura arriesgada pero estoy contento de haberlo hecho. Incluso hoy en día recomendaría esta industria, es una buena opción para alguien que busca una buena carrera profesional.

Acepté el primer trabajo que me ofrecieron y trabajé en la sección de ribera aquí en Igualada. Mi primera impresión fue de impacto. Jamás me había preguntado como se hacía la piel. Todo esto ocurrió hace 30 años. Cuando empecé a trabajar me asustaba y tuve que aprenderlo todo mirando como lo hacían los demás trabajadores. Las cosas han cambiado mucho desde entonces. En Curtidos Badia fui contratado como operador para tambor con formación. Curtidos Badia me dio la oportunidad que estaba buscando. Fue un paso profesional importante.

Creo que soy una persona apreciada en Curtidos Badia. Vamos creciendo con las personas que empezaron igual que yo. Me siento cómodo en este ambiente donde el aspecto personal y profesional van de la mano.

Para mí el espíritu de equipo es esencial. Necesitas tener una buena relación con tus colegas. He sido enlace sindical muchos años y siempre he intentado ayudar al más débil, después de todo no todo el mundo puede ser fuerte e inteligente porque el mundo no funciona así y esta compañía no es diferente. Tenemos trabajadores de toda España, todos ellos con diferentes maneras de hacer las cosas, de pensar y todas estas diferencias también hacen que el trabajo sea una experiencia enriquecedora, humanamente hablando, claro. Y mi debilidad es ayudar a la gente. Es mi manera de ser.

Este trabajo provoca agotamiento físico, pero muchos trabajos en esta fábrica requieren fuerza física y psíquica. En mi caso la fuerza psíquica me mantiene alerta y hasta cierto punto me ayuda a no cometer errores, cuando estoy exhausto. Puedo decir con orgullo que no he cometido ningún error en dos años, pero es humano cometer errores, siempre es un reto, pero no imposible.

Trabajo en Curtidos Badia hace veinte años. He llegado hasta donde debía llegar. Estoy muy contento en esta Compañía, con mi trabajo, con mis compañeros. Aunque tengo que admitir que es un trabajo duro, lo disfruto.

**Me considero un especialista. Y no me gustaría cambiar mi profesión ni tampoco de empresa. En esta compañía estoy bien considerado, no sólo como profesional, también como persona.**